



A partir de su intervención pública con tiras de gasa, la artista salvadoreña Alexia Miranda intentó modelar una idea *sui generis* acerca de cómo crear sinergias.



trabajo en grupos, colaborativo y en redes, como forma de generar sinergias que integren y cohesionen cada actividad humana. Desde hace casi una década, Miranda ha emprendido ese tipo de acciones en aras de instar a restaurar la armonía ciudadana en su país, caracterizado por la violencia y la desarticulación social.

A unos pocos pasos, el fotógrafo y videoartista haitiano Adler Guerrier recrea sitios del paisaje caribeño que en otras épocas sirvieron de refugio a los cimarrones en las comunidades conocidas como palenques. Sobre la base de un concepto único cada imagen tiene en sí misma un alcance estético diferente, dado por la composición y la gama de matices que logra desde la fotografía en blanco y negro.

La cubana Tamara Campo, en una de las salas de la planta alta, convidó a un verdadero baño de luz e incitó a detenernos y recomenzar, tras una purga interior, mientras transitamos por su instalación *Blanco*, consistente en monumentales tiras de lona que forman dos triángulos unidos por su vértice, donde el público, al interactuar con la pieza, activa mecanismos sensoriales y emocionales de acuerdo con sus vivencias y, al propio tiempo, se sumerge en un lugar de encuentro y meditación.

Desde distintas modalidades del arte contemporáneo, el uruguayo Fernando Foglino ofrece una nota de desconcierto y preocupación ante la destrucción de importantes monumentos

Matices de una ciudad galería

La más importante cita de las artes visuales en Cuba se extendió fuera de la capital

Por **ROXANA RODRÍGUEZ TAMAYO** / Fotos: **ANARAY LORENZO COLLAZO**

COMO espacio de confluencias y reencuentros se definió este nuevo capítulo de la Bienal, que sin desasirse de la esencia, de sus precursoras, volvió a aunar saberes, energías, experiencias creativas entre artistas nacionales y foráneos, quienes dieron un sentido otro al habitual trajín que singulariza las calles del centro histórico habanero.

Una vez más, la fiesta de las artes visuales se reinventó en lugares públicos, galerías y museos, e incluso, traspasó los predios de la ciudad que le da nombre y cobijo, para trascender y crecer en diferentes territorios del país (Pinar

del Río, Matanzas, Cienfuegos y Camagüey), un sueño materializado en esta edición a modo de novedad.

En el Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam, sede principal del evento desde su fundación hace más de 30 años, no escapó el aluvión de artistas y seguidores en cada recodo del recinto. Los inmensos colgantes de gasa, ubicados en el patio central, pertenecientes a la obra *Tejido colectivo*, de la salvadoreña Alexia Miranda, atraparon la atención de los presentes.

Con esta pieza, concebida a partir de una intervención pública, su autora reflexionó sobre el

públicos emplazados en su país y varias naciones latinoamericanas. *Evidencia* se llama el conjunto integrado por copias de elementos faltantes en esculturas como *La niña de la paloma*, de su compatriota Armando González (1965); *La meditación*, del italiano Emilio Flaschi (1916); *John Lennon*, del cubano José Ramón Villa Soberón (2000), entre otras.

De manera sugerente incita a meditar sobre el vandalismo y otras manifestaciones en las que



Matices y composiciones diversas logró el haitiano Adler Guerrier con una muestra que combinó instantáneas y un audiovisual.



La artista cubana Tamara Campo invitó a una fiesta de los sentidos y las emociones con sus monumentales tiras blancas de lona.

derribar obras de arte en el espacio público se acompañan de disturbios y/o transformaciones con matiz político. Esta muestra es también un pretexto para repasar asuntos relacionados con la identidad nacional y la historia de nuestros pueblos desde la colonización hasta las actuales tendencias fascistas.

Los problemas que desuelan la humanidad, el fanatismo religioso, la globalización, los cambios ecológicos y las guerras hallan un contexto visual excepcional en las colosales instalaciones textiles del maliense Abdoulayé Konaté, quien

en esta Bienal fuera distinguido con el doctorado Honoris Causa que confiere el Instituto Superior de Arte (ISA).

Egresado en 1984 por la universidad cubana de las artes, Konaté desde hace varios años halla una nueva manera de expresión –más allá de la pintura– al crear imágenes abstractas o figurativas mediante los tejidos, con los cuales no solo explota las texturas propias de la tela, sino que las recompone de formas disímiles.

Pese a desazones en el proyecto curatorial, a veces por las carencias de recursos que orbitan



Artistas africanos, latinoamericanos y de nuestra Isla marcaron impronta en Factoría Habana con el proyecto colectivo Intersecciones, curado por Concha Fontenla.



Mediante fotografías microscópicas a minúsculas muestras de pigmentos extraídas de pinturas célebres, el cubano David Beltrán concibe sobre el lienzo nuevas obras de arte.



sobre nuestras vidas, otras por el ineficiente diseño de comunicación (el público necesitó mayores detalles acerca de los artistas participantes y su obra precedente), la edición 13 de la Bienal, además de un agasajo para los sentidos, ha sido espacio de comunión y reencuentro entre creadores y adeptos.

Quienes tuvimos oportunidad de ver; disfrutar y cotejar tendencias y estéticas de los proyectos y modalidades de las artes visuales presentados aquí, volvimos a constatar que la brecha entre una y otra expresión artística es cada vez más invisible. Igualmente, quedó demostrado que desde el arte contemporáneo es posible construir paradigmas otros, distantes del discurso cultural hegemónico a escala global. De todo se vio en estas jornadas y sobre todo, sirvieron de exhortación a pensar el mundo desde múltiples miradas; esa es la genuina esencia del arte y la Bienal de La Habana cumplió el cometido.

Una ojeada apenas

Al margen de estas líneas quedaron diversos conjuntos traídos por representantes de más de 50 países. Por primera vez, el evento extendió sus propuestas fuera del circuito capitalino y presentó resultados de los proyectos Ríos Intermitentes, de Matanzas; Mar adentro, de Cienfuegos; la escuela-proyecto-exposición Farmacia, de Pinar del Río, y de Camagüey el 8° Festival Internacional de Videoarte.

Diferentes galerías, museos, instituciones culturales de la Oficina del Historiador de La Habana acogieron múltiples muestras, como las exhibidas en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, la Fototeca de Cuba o el Museo Nacional de Bellas Artes.

Cabe destacar la cantidad de *performances* ocurridos en varios sitios habaneros. Llamaron la atención de los seguidores de esta modalidad *Paradox-Parade*, del español Joan Baixas y el brasileño Cildo Meireles, en el Taller Chullima; *Plañideras que ríen*, del cubano Roberto Fabelo, que acaeció en áreas del Malecón aledañas al Parque Maceo; próximo al litoral, pero en el callejón de los peluqueros, *La queratina*, de la boliviana Pilar Rubí, dio de qué comentar sobre algunas tendencias de la moda; y en otro enclave, también de Centro Habana, el panameño Antonio José Guzmán impresionó con *El éxodo supremo*. En el Convento de Belén, la argentina Ana Gallardo dejó pensando a más de uno con la acción performática *Escuela de envejecer*.

BOTICA FRANCESA MATANCERA

No alcanza una vida para estudiar un libro

El fondo documental Libros de asentamiento de recetas del Museo Farmacéutico de Matanzas se inscribe en el Registro Nacional del Programa Memoria del Mundo de la Unesco

TODOS los volúmenes poseen aproximadamente 700 páginas, los estilizados trazos caligráficos y las hojas pigmentadas indican su antigüedad, lo cual acapara la curiosidad de quienes visitan el Museo



Museo Farmacéutico de Matanzas, otrora Botica Francesa del siglo XIX, Monumento Nacional.



Marcia Brito, directora del Museo Farmacéutico de Matanzas, sostiene el certificado que acredita al fondo documental Libros de asentamiento de recetas como inscrito en el Registro Nacional del Programa Memoria del Mundo de la Unesco.

Farmacéutico de Matanzas. ¿Quién no quiere conocer lo que se hacía en la Botica Francesa de Ernesto Triolet en el siglo XIX?

Las fórmulas que desde 1882 hasta 1964 se elaboraron en la farmacia ubicada en la calle de Milanés, entre Ayuntamiento y Santa Teresa, en la llamada Atenas de Cuba, quedaban registradas como parte de la metodología de trabajo.

Por ser único e irremplazable, el fondo documental Libros de asentamiento de recetas del Museo Farmacéutico de Matanzas se inscribe, oficialmente desde el 24 de enero último, en el Registro Nacional cubano del Programa Memoria del Mundo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

Marcia Brito, directora del Museo, especificó que el fondo incluye 61 tomos, de estos 55 de la Botica Francesa de Ernesto Triolet, dos tomos pertenecientes a la Botica Nuestra Señora de Regla, y cuatro de la San Rafael; la información que ofrecen en conjunto abarca el período comprendido de agosto de 1873 a enero de 1964.

En los también llamados libros copiadores aparecen anotados el número de la fórmula,

su composición exacta, el precio, el apellido más conocido del médico que la ordenaba, la fecha, y en algunos casos el nombre de la persona o institución para quien se preparaba el medicamento, confirmó Aimeé Abreu, técnico de inventario.

“Yo digo que no alcanza una vida para estudiar uno de los libros porque es mucha la información que contienen. En el análisis minucioso de las más de medio millón de fórmulas recogidas en sus páginas se aprecia la evolución de conocimientos que devino surgimiento de la botica cubana; se encuentra el origen, desarrollo y características de la medicina natural y tradicional de otras décadas, lo cual favorece su revitalización, argumentó Marcia.

“El fondo posee de forma general buen estado de conservación, solo tres ejemplares presentan daños considerables –informó la historiadora–; los manuscritos se mantienen expuestos en el mismo estante en el cual fueron colocados durante los años de funcionamiento de la Botica Francesa”.

Según la presentación de Gabriela Vázquez García, especialista de Comunicación e Información de la Comisión Nacional de la Unesco, el estudio de los libros de asentamiento de

recetas permite el acercamiento a importantes médicos y farmacéuticos de épocas pasadas que dejaron una huella profunda con sus destacadas actitudes profesionales y humanas, y que hoy son conocidas y reverenciadas por la comunidad científica.

La inscripción del fondo documental Libros de asentamiento de recetas del Museo Farmacéutico de Matanzas en el Registro Nacional del Programa Memoria del Mundo de la Unesco, favorece la divulgación y protección de su contenido para que pueda ser útil más allá de la urbe de ríos y puentes.

En uno de los longevos estantes de la otrora Botica Francesa de Matanzas, Monumento Nacional, permanecen bien resguardados los diarios del quehacer de la farmacia del siglo XIX convertida en Museo, volúmenes con interesantes páginas, como esa en la que prevalece la prescripción 21 146, ordenada por el doctor Carlos Juan Finlay, descubridor del vector de la fiebre amarilla.

(Texto y fotos: **YENLI LEMUS DOMÍNGUEZ**, especial de la **ACN** para **BOHEMIA**)



El fondo documental Libros de asentamiento de recetas incluye 61 tomos con el quehacer de tres importantes farmacias cubanas entre los años 1873 y 1964.



Creció la fiesta de las letras

Los lectores adquirieron más de un millón 181 000 ejemplares, cifra superior a la alcanzada en la anterior cita, y aumentó igualmente el número de visitantes

EL acontecimiento más importante del movimiento editorial y literario cubano, la Feria Internacional del Libro, celebró la clausura de la edición 28, como ya es tradicional, en Santiago de Cuba, en el Salón de los Vitrales de la Plaza de la Revolución Mayor General Antonio Maceo Grajales.

Desde que comenzó el 7 de febrero último en la Fortaleza San Carlos de la Cabaña, en La Habana, y en su recorrido por todo el país, se pusieron a disposición del público 4 000 títulos y unos cuatro millones de ejemplares, cifra que incluyó las novedades literarias, inventarios disponibles y un significativo surtido de libros técnicos de los ministerios de Salud Pública, Educación, Educación Superior, y del Inder.

En sus consideraciones acerca de esta Feria, el presidente del Instituto Cubano del Libro (ICL), Juan Rodríguez Cabrera, destacó que los lectores adquirieron un millón 181 735 ejemplares, cifra superior a la alcanzada en la anterior cita, y creció igualmente el número de visitantes a las locaciones involucradas.

Asimismo, reconoció que esos resultados en modo alguno significan haber logrado la satisfacción plena de las aspiraciones



Con la apertura del espacio Tesoro de Papel abrió la Feria en la Ciudad Héroe.

y necesidades del público y la familia. Según aseguró, se puede y debe lograr una oferta más variada y balanceada de libros, que combine la novedad con las reimpresiones y reediciones esperadas por el público.

A pesar del esfuerzo que cada año realiza el Estado para desarrollar el evento, en la expectativa del lector especializado quizás falte una mayor variedad y en su consecución seguirán trabajando, expresó el máximo representante del ICL.

Esta vez la Feria se enriqueció con más de 3 000 acciones



Juan Rodríguez Cabrera, presidente del Instituto Cubano del Libro tuvo a su cargo el discurso de clausura.



Los doctores Eduardo Torres Cuevas y Reinaldo Suárez presentaron *El Libro de las Constituciones*.

literarias y artísticas, como paneles, conferencias, premiaciones, homenajes, lecturas de poesía, presentaciones de obras y revistas, conciertos, exposiciones, puestas en escena y proyecciones cinematográficas. También fue superior la participación extranjera, con expositores, escritores, artistas y funcionarios de 48 países, la más alta registrada en los últimos años.

La República Argelina Democrática y Popular, país Invitado de Honor, trajo una amplia representación de su cultura, en la cual el libro tuvo un lugar especial, y dicha delegación sentó bases para continuar fortaleciendo las relaciones culturales.

Al intelectual cubano Eduardo Heras León, narrador, periodista, crítico, editor y profesor, estuvo dedicada la edición 28, por eso mereció el homenaje de su público lector en las provincias visitadas. Santiago de Cuba, donde concluyó el recorrido del encuentro literario, lo declaró Visitante Distinguido, reconocimiento que otorga la Asamblea Municipal del Poder Popular.

Un libro imprescindible

El Complejo Cultural Heredia fue el escenario principal de las jornadas santiagueras. Allí, en el siempre concurrido Tesoro de Papel, el público infantil y juvenil tuvo entre las novedades el Pabellón Tecnológico, con propuestas que combinaron el conocimiento, la tecnología y los juegos.

Hubo insatisfacciones de lectores como las hermanas Marian y Karen Gallardo Capó, ambas estudiantes, quienes buscaron literatura clásica inglesa para afianzar los conocimientos que tienen del idioma y no la hallaron. Similar les ocurrió con los textos de temas científicos vinculados con la naturaleza (los necesitan pues les interesa estudiar Biología), en tanto estimaron que los de cocina, demandados por las mujeres, tenían un costo un poco elevado.

La ciudad oriental despidió por lo alto la cita, con la disertación de los compiladores de los



Alpidio Alonso, ministro de Cultura de Cuba, entrega a Lázaro Expósito Canto, primer secretario del Partido en la provincia, ejemplares de *El Libro de las Constituciones*.

tomos I y II de *El Libro de las Constituciones*, de Ediciones Facsimilar, que recoge cartas magnas, constituciones, estatutos y leyes promulgados desde 1812. Los doctores Eduardo Torres Cuevas y Reinaldo Suárez Suárez, se refirieron a la importancia de esos volúmenes, brindaron detalles y adelantaron que el tercero está en preparación, y recogerá hasta la reciente proclamación de la nueva Constitución.

Fueron entregados los dos primeros tomos a instituciones y organismos de Santiago de Cuba, encabezados por el Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba y la Asamblea Provincial del Poder Popular, en la persona de los miembros del Comité Central: Lázaro Expósito Canto, primer secretario del Partido en el territorio, y Beatriz Johnson Urrutia, vicepresidenta del Consejo de Estado.

El arte estuvo presente, con el prestigioso coro Orfeón Santiago y su brillante interpretación de *Iré a Santiago*; de igual modo la Camerata Esteban Salas cantó *Tres lindas cubanas*, el solista Yuri Méndez demostró que es un fiel exponente de la trova tradicional y el grupo de teatro Gestus ofreció *Espacio Vital*, en homenaje a tres importantes poetas santiagueros: Marino Wilson Jay, José Orpí Galí y Pedro López Cerviño.

Los preparativos para celebrar en 2020 la edición 29 de la Feria Internacional del Libro ya están en marcha, animados por la dedicatoria a la Doctora en Ciencias Filológicas Ana Cairo Ballester, fallecida el 3 de abril último, y a Eugenio Hernández Espinosa, importante dramaturgo cubano, Premio Nacional de Teatro 2005; en tanto el país Invitado de Honor es el Estado Plurinacional de Bolivia.

La ensayista, investigadora y profesora universitaria no estará físicamente, pero recibirá el merecido homenaje por su obra y por ser ejemplo de profesional y revolucionaria, aseguró el presidente del ICL. Luego contó al auditorio que cuando la Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2015 supo de la dedicatoria, preguntó con modestia y sencillez si en verdad merecía ese honor.

Sin dudas, creció el conocimiento en la finalizada edición de la Feria del Libro y los organizadores del esperado evento se comprometieron a ir por más en los venideros, como tributo al Comandante en Jefe Fidel Castro, quien fue su fundador e inspirador.

MARLENE MONTOYA MAZA
Fotos: **MIGUEL RUBIERA JÚRTIZ**
(Especial de la **ACN** para **BOHEMIA**)